



Madrid Cómico

OFICINAS: CONCEPCIÓN FERÓNIMA, 10.

Juventud, acuarela del natural, por SANCHÁ.



Una flor de quince abrilés,
que en la batalla de flores
va á hacer fuego con los ojos
en todos los corazones.

15 CENTIMOS



DE TODO UN POCO

El delegado Sr. Almería ha hecho una detención importantísima. Se trata de un moro llamado Mohamet el Atlas el Chamí. (No sé si esto último de *el Chamí* será el apodo con que ya lo han registrado en los misteriosos libros del Gobierno Civil.)

El caso es que la alarma de la policía ha sido grande, porque ante el mutismo del moro, todos los Gorones de Madrid diéronse á sospechar que se trataba de un anarquista recalcitrante, el cual apelaba á ese disfraz para pasar inadvertido y consumir algún horrible atentado con motivo de la coronación.

No sé lo que habrá resultado del suceso, cuando por medio de intérprete haya declarado *el Chamí*.

Lo que me preocupa es el procedimiento. Evidentemente nuestra policía estará ojo avizor durante los festejos actuales, en previsión de que los horribles *Acratas* esparcidos misteriosamente por toda la faz del planeta, traten de llevar á cabo cualquiera de sus fechorías criminales, que aunque no tuviese éxito, vendría por lo menos á deslucir un espectáculo tan hermoso y tan edificante como el que estamos dando á las demás naciones.

Así es, que las delegaciones de Madrid van á funcionar estos días con una actividad pasmosa.

Todo forastero que ande indeciso dando vueltas por esas calles, fijándose en los edificios públicos, empujando á las gentes para colocarse en primera fila al paso de cualquier comitiva, llevará detrás una pareja por lo menos que no le quitará ojo. Y cuando el hombre se crea más tranquilo, sentirá la garra del de la secreta, apretándole un brazo y la voz cavernosa de otro, diciéndole al oído:

- No hable usted una palabra y venga con nosotros.
- En la delegación la escena es obligada:
- ¿A qué ha venido usted á Madrid?
- A ver al Rey.
- Con que á ver al Rey ¿eh?
- Sí señor.
- Y ¿desde dónde viene usted?
- Desde Jadraque.
- Desde Jadraque ¿eh?... ¿Qué bulto lleva usted en ese bolsillo?
- Una naranja que me ha sobrado de la merienda y un par de huevos duros
- Saque usted la naranja.
- Ahí va. ¿Saco lo otro?
- No, señor; nos basta con saber dónde los tiene.
- Como usted quiera.
- Bueno; pues por lo pronto va usted á bajar á la cueva un rato.
- ¿Es otro número del festejo?
- Menos bromas con la autoridad ¿eh? usted es ¡anarquista!
- ¿Quién? ¿Yo?
- Usted, si señor; todo eso de la naranja es un pretexto y ni usted ha venido de Jadraque ni Cristo que lo fundó. Usted es representante de algún Club anarquista y ha debido usted haber tomado parte,

seguramente, en los desórdenes de Lieja. ¿Qué concepto tiene usted de Lerroux?

- No le he oído nombrar en mi vida.
- ¿Y á Rodrigo Soriano?
- Menos.
- ¿Y á Ravachol?
- A ése sí.
- ¿Te has caído?

Y sin más averiguaciones, el forastero de Jadraque pasa en la cueva toda la noche, comparece luego ante el Gobernador civil y éste después de interrogarle á su vez, acaba por decirle compasivamente:

—¡Váyase! ¡Váyase usted á Jadraque y no vuelva por Madrid en lo que le resta de vida!

—¡En seguida vuelvo!

Tomarán ustedes á exageración este relato, seguramente; pero nada más cierto sino que ha de darse en la práctica repetidas veces.

De igual manera que han detenido al aludido moro, detendrán mañana á un veterinario de Orihuela, un agregado á la Embajada turca ó un expositor de la feria de ganados.

Se ha desistido de representar en el Español, y en obsequio de los Municipios que acudan estos días á Madrid, la obra de Calderón *El alcalde de Zalamea*.

La idea fué de Saint-Aubin y á mi me pareció maravillosa. Para ello debió hacerse el reparto entre los propios ediles de nuestro ilustre Ayuntamiento. Don Alberto Aguilera hubiese desempeñado á las mil maravillas el papel de *Pedro Crespo*.

Lo que no se hubiera encontrado en ninguna guardarropía es una vara apropiada para él, dada su enorme estatura.

¡Ah! El papel de hijo suyo hubiera corrido á cargo del Sr. Ruano, secretario del Ayuntamiento.

Y todo quedaba en casa.

Las familias modestas van á pasar un mes horrible.

Todas ellas han cedido habitaciones para los forasteros, amontonándose los individuos de la casa en la despensa y demás huecos disponibles.

Sé de un pobre señor, cuya esposa ha alquilado todas las habitaciones á cinco ó seis festejeros, que duerme todas las noches colgado de una percha, como un gaban.

Y ¿dónde dirán ustedes que la mamá ha colocado al chico menor que tendrá unos seis años?...
¡En la canariera!

Así es que el chico, en cuanto que lo sacan por la mañana, empieza á soltar plumas... y no hay quien pare en casa.
¡Dichosa coronación!

FÉLIX LIMENDOUX

EL CABALLO POPULAR

Tiene un bruto Garcés, esbelto y brioso, de crin tupida, de testuz derecho, de recia planta, de abultado pecho, de oreja viva y de mirar fogoso.

Con grave majestad marcha y bracea, y al verse castigado y detenido, da su nariz ardiente resoplido, se encabrita y su boca espumajea.

Rizada cae su abundante cola, y es su lustrosa piel tan negra y fina, que cuando el sol de lleno la ilumina, su matiz de azabache tornasola.

Después de largo tiempo, fatigado con la edad y las penas, enflaquece el animal fogoso, y aparece mustio, seco, huesudo, acartonado.

El lacio cuello hacia la tierra inclina, entreabriendo sus patas se apuntala, y su comido lomo le señala el rosario nudoso de la espina.

Marcha con perezoso cabeceo que su cansado andar al cuello imprime, y el escurrido pecho se le oprime falto de vida y con mortal jadeo.

Sin blanda silla ya no habrá quien suba sobre el caballo, que en su espalda flaca el costillar se apunta y se destaca lo mismo que los arcos de una cuba.

Al mirarle Garcés, flaco y maltrecho, á morir en el circo le destina, para obtener también de aquella mina el último suspiro en su provecho.

Y escuchando á Garcés se desconsuela la víctima infeliz, y gime y llora,

que no sintió jamás, cual siente ahora, hasta su corazón llegar la espuela.

Una sogá le anudan en el cuello; de ella el chálán hacia la calle tira; arranca el bruto, vuélvese, suspira, y anda al fin con las trazas del camello.

Pero ¿qué dice? Oigamos lo que dice su ronca voz velada por la pena; —Garcés, brutal Garcés, alma de hiena; para tratarme así, ¿que mal te hice?

Yo soy el que dejaba en el paseo la varia multitud embelesada viendo de mi andadura punteada el vivo y resonante menudeo.

De ser mi dueño, entonces, muy ufano, el vientre con las plenas me oprimías, me llamabas *lucero*, y sonreías, mi cuello recorriendo con tu mano.

Cuando ella en sus balcones te aguardaba, porque lo atribuyese á tu manejo, todo el hipico ardor, todo el gracejo de mis robustos miembros ostentaba.

La celada burlé del foragido, esquivando veloz su aleve intento; tú llegaste al hogar salvo y contento y yo caí sin fuerzas y rendido.

De tus amantes hijos soportaba la pesadumbre leve sobre el lomo y á su dulce calor, con grave aplomo, y temeroso tacto caminaba.

Después de haberme vuelto de la guerra más duro, resistente y esforzado, me aferraste á las varas del arado, y abrí tu campo, y escarbé la tierra.

Cuando se hundía el sol esplendoroso cubierto en roja luz por Occidente, arrastrando tus mieses, lentamente volvía fatigado y sudoroso.

Sacé la vanidad de tus amores, te libré de contiendas y reveses, te di el dorado fruto de tus mieses, vida á tus campos y á tus huertos flores.

Yo no soy como el grano de la uva que se deja pisar, y luego aleve, arroja á quien lo pisa, si lo bebe, dando ocasión á que al cerebro suba.

Yo soy más bien el grano del olivo, que después de exprimido y estrujado y en estéril bagazo transformado, aquel que lo exprimió lo arroja esquivo.

Mi trabajo en riqueza se convierte, soy el vil instrumento, la materia; si oro te doy, me ofresces la miseria; cuando nada te doy, me das la muerte.

El jugo de mi vida os he ofrecido á la patria y á tí; lo aprovechásteis, y después de explotarme, me arrojásteis porque era ya el bagazo comprimido.

No hay duda que la vida es una guerra, y el hombre, por crearse algún consuelo, dice que la justicia está en el cielo...

¡Es cierto, sí; muy lejos de la tierra!

¡Adios, Garcés, adiós! En el concierto loco y feliz de la existencia humana, el egoísmo es ley; nadie mañana se acordará de tu caballo muerto.

RAFAEL TORROMÉ

¿Bacon ó Shakespeare?

..... with this key
Shakespeare unlocked his heart.....
WORDSWORTH

El nombre de Shakespeare, como el de Dios, no debe tomarse en vano, dice Browning en uno de sus sonetos.

Recordé días pasados este consejo, al leer en el *Heraldo* una indigna y pretenciosa correspondencia de Londres, glosa vil de los últimos delirios *criptogramáticos* de la efectista yankee Mistress Galup, en sus artículos sobre Shakespeare y Bacon.

Hace algún tiempo que la crítica femenina, por una parte, con su falta de nervio artístico, y el americanismo sajón, por la otra, con su indelicadeza espiritual, han declarado guerra á muerte al inmortal dramaturgo Shakespeare, consiguiendo secuaces entre gacetilleros y jingoistas, sin otro resultado que consagrar la célebre frase de *Taine* que considera el juicio de las masas en materia artística, como cantidad negativa y despreciable.

Desde los avances de Hart, y la célebre carta de Smith á Lord Ellesmere allá por el año 1850, en la que por primera vez se apuntó la idea de la paternidad literaria de Bacon, en la inmensa obra shakesperiana, hasta hoy, se han publicado cerca de 230 libros y folletos sobre la controversia Bacon-Shakespeare, aunque otra cosa piense el crítico del *Heraldo*, que con sin igual frescura apenas los hace llegar á *media docena*, de que dice prescindir, para examinar sólo la obra de Mistress Galup y sus *criptogramas parlantes*.

Y por cierto que esto de las cifras y claves baconianas, á más de ser de una nimiedad que raya en lo ridículo, no tiene ni el efímero encanto de novedad editorial.

Antes que la Mistress Galup, otra yankee maniática creyó descubrir la clave de los tales *criptogramas baconianos*. Se llamaba *Miss Delia Bacon*, y hasta obtuvo permiso para hacer abrir la tumba del poeta en Stratford, y buscar en ella los originales perdidos del *Hamlet* y *Macbeth*.

Miss Delia Bacon murió en un manicomio escocés, engolfada en cifras y claves baconianas. ¡Naturalmente!

Es cosa triste ser el más grande de los genios dramáticos del mundo para que dos siglos después, dos ó tres *yankees*, histéricas y *criptogramáticas* y un traductor ó corresponsal del *Heraldo*, le traten de impostor y le nieguen la paternidad de sus obras de su genio.

Y todo esto sin base alguna seria. Porque en primer lugar, Bacon era cuidadosísimo para la corrección de sus obras, en las que apenas se encuentra una errata de imprenta, siendo así que en el infolio de Shakespeare del 1623 que quieren atribuir al Canciller, pueden contarse más de 10.000...

En segundo lugar y como evidencia externa, básteme decir que el más profundo de los estudiosos de Bacon, su editor y biógrafo *James Spedding*,—cuya lectura recomiendo al covachuelista del *Heraldo*—instigado por el shakesperiano *Holmes*, á dar su opinión en la controversia, dijo terminantemente: «Preguntarme si Bacon es el autor de los dramas de Shakespeare, es como preguntarme si las obras de Thackeray, Dickens ó Tennyson, han sido escritas por Lord Brougham. Niego terminantemente semejantes dislates...»

Bien es verdad que *Spedding* no conocía la opinión del corresponsal del *Heraldo*. ¡Que Shakespeare no había estudiado en su juventud!... ¡Que no era erudito, y sin embargo desplegó en sus obras universalidad potente y hasta profética!... ¡Conformes!... Privilegios del genio en su inmensa riqueza espiritual.

Lo afirma *Taine*, (que también debe leer el del *Heraldo*.) Los geniales como Shakespeare, son de *imaginación completa*. Asimilan todo; no necesitan aprender mucho, les basta con la observación; lo demás lo adivinan. Su espíritu rebosa y se desborda, reconstruyen como construyen, natural, seguramente, por su inspiración; que es razonamiento alado.

¿Shakespeare impostor?... ¿Cómo... y todos los contemporáneos del gran poeta, sus rivales escénicos de la talla literaria de un *Ben Johnson* ó de un *Drayton*, los nobles *Pembroke* y *Southampton*, compañeros y protectores del genial poeta, sus editores, el público entero, no lo sabían?... ¡Ninguno adivinó en la conversación diaria con el poeta, la superchería indigna que le atribuye la Mistress Galup y su traductor del *Heraldo*!...

Ah, señor *criptogramático*, para hablar de estas cosas se necesita tener lo que usted no tiene, lo que el gran crítico sueco *Brandes* llama simple susceptibilidad para sentir el poder del genio, y se necesita algo más;—sentido común, juicio sano, y conocimiento de las costumbres, y los hombres del siglo de Shakespeare y Bacon.

Porque el *héroe-poeta* de Carlisle, el *hombre completo* de Emerson, el que subía al cielo en sus comedias y bajaba al infierno en sus tragedias, el que reunía en su espíritu el lirismo sombrío y la sublimidad trágica de Miguel Angel, y el colosal humorismo de nuestro Cervantes, el gran artista del renacimiento inglés, el autor de *Hamlet* y el *Rey Lear*, Shakespeare, el sublime Shakespeare, no está ni puede estar al alcance de yankees histéricas ni gacetilleros de Revista.

El águila del genio vuela, el caracol apenas si se arrastra. Imposible encontrarse!

Pero en cambio en la parte histórica da gusto leer á la Mistress Galup ó á su fervoroso secuaz del *Heraldo*.

Macaulay, Lingard, Cantú y Oncheu, son á su lado simples pigmeos.

¡Qué audaz es la ignorancia!... Dice el del *Heraldo* que Bacon, en el *criptograma* de marras, se declaró á más de autor de los dramas shakesperianos, nada menos que *hijo mayor de la Reina Isabel de Inglaterra*, nacido de su matrimonio secreto con el Conde de Leicester, del que según él también nació el *Duque Roberto de Essex*.

¡Enormel... Leicester en la época de su privanza con la Reina Isabel, durante las célebres fiestas en el sombrío castillo de Kenilworth, que tan magistralmente nos pinta Wallter Scott, *era casado* y poco tiempo después al morir envenenada su primera esposa, (según cuentan antiguas crónicas, por él mismo) casó secretamente no con Isabel de Inglaterra, sino con *Leticia, Condesa viuda de Essex*. Dicha dama, en su primer matrimonio, había tenido al célebre *Roberto Essex*, privado más tarde de la entonces decrepita Reina inglesa, quien por celos ó intrigas de camarillas, le mandó al cadalso.

Es sabido también que Lady Bacon, *la madre de los hermanos Bacon*, acusó á Essex ante la Reina de Inglaterra en 1596, de libertinaje en la Corte. Esto en la Historia.

¡Pero por obra y gracia del tal *criptograma*, el *fresquisimo* corresponsal del *Heraldo*, hace nada menos que el célebre canceller Bacon niegue á su propia madre Lady Bacon, y se declare hijo adulterino; y hace además que la Reina Isabel de Inglaterra mande al cadalso á *su propio hijo!*

¡Es un colmo!... Mentira parece que un periódico de la talla intelectual del *Heraldo* acepte sin beneficio de inventario semejantes dislates.

Es inútil seguir. Ni la Mistress Galup, ni sus delirios alcanzarán jamás á teñir la aureola del genial poeta. Lo que decía Hamlet á los aterrizados cortesanos después de atravesar á Polonio con su espada. Señor, ¿qué habéis hecho?... ¡Nada, una rata!

Y por hoy, ni una palabra más.

C. NAVARRO LAMARCA

Napoleón.

Á JOSE MARÍA DE HEREDIA

The Veiau and the Gabian towers shall fall,
And one promiscuous ruin cover all;
Nor, after length of years á stone betray
The place where once the very ruins lay.

(Addison.)

Cuán amarga debió de ser tu pena
— ¡oh domador de hombres! —
al verte prisionero en Santa Elena;
así el condor soberbio de alas grandes,
habitado á los cerros
y al oxígeno puro de los Andes,
de una jaula agoniza entre los hierros.

Te juzgaste intangible
en la embriaguez de tus victorias locas,
como el condor que vuela
sin temor ni cautela
sobre un volcán de fulminantes bocas.

Recuerda ahora en tu jaula,
cuando no puedes remontar ya el vuelo,
que las cumbres más altas están siempre
más cerca de la tierra que del cielo.

En tus noches sombrías,
mezclando realidades y patrañas,
para acallar la voz de tus pesares
soñarás con los bosques seculares
y el horizonte azul y las montañas
que te fueron un tiempo familiares.

Y al despertar, sollozará tu orgullo
melancólico y lacio:
«¡De qué me sirven mis enormes alas
si la luz me quitaron y el espacio!»

EMILIO BOBADILLA
(Fray Candil).

MADRID CÓMICO

Manual del perfecto forastero.

(Continuación.)

Monumentos.—En primer término están el gobernador y el alcalde, que son dos figuras monumentales.

En la plaza de la Independencia, de frente, según se va á los toros, está la *Puerta de Alcalá* que proyectó Sabatini en honor de Carlos III hace un siglo y que edificó más tarde Gutiérrez. Tiene 70 pies de elevación y cinco huecos, que todos dan á la calle.

Esta puerta ofrece una curiosidad de la que habrán oído ustedes hablar mil veces: es que la atraviesa para entrar en Madrid ese célebre *tonto* que *llega todas las mañanas*.

Hay más puertas: la de *Toledo*, que da al campo, *Puerta Cerrada*, *Puerta de Moros* y la *Puerta del Sol*.

De estas tres últimas, solo se conserva «el solar».

La Puerta del Sol es una especie de laberinto de Creta lleno de burladeros y plantones ó pies derechos, que sostienen anuncios, fa-

LOS ISIDROS, por KARIKATO



- ¿Tengo el gusto de hablar con la vizcaína?
 —Servidora de usted.
 —Pues yo soy el recomendado del médico de Arregorritia, que vengo a pasar aquí las fiestas... don José Pérez.
 —¡Ah, sí! Conocerlo gusta usted, isidro que te eres.
 —¿Isidro? No, señora; si le he dicho que soy don José Pérez.

rolas, arcos voltáicos, trolleys, cables, hilos telefónicos y telegráficos, ¡un verdadero delirio de cosas! que la convierten en sitio ameno, cómodo y capaz para que sirva de casino público, en el cual se para todo el que no tiene que hacer... y el que lo tiene, porque no puede pasar.

Monumento al Dos de Mayo, otro sitio ameno, erigido por las Cortes de 1814 sobre las tumbas de los que murieron fusilados en aquella sangrienta jornada...

Estatuas.—Absolvemos al forastero de una descripción minuciosa de las innumerables estatuas que tiene la Corte. Da la casualidad de que todas las han colocado en medio de la calle y esta circunstancia las coloca a la vez al alcance de todas las miradas.

Sin perjuicio de esta omisión, cualquier guardia de Orden público, porque todos son igualmente ilustrados, puede servir de inteligente cicerone. Si alguno de éstos confunde la de Isabel la Católica con la de Moyano, el buen juicio del forastero sabrá establecer la diferencia de una a otra figura y subsanará el error por su cuenta.

La de Mendizábal, por ejemplo, no ofrece duda; es una que representa una capa de once varas envolviendo a un señor que está dentro, naturalmente.

La de Colón se ve desde Burgos y el busto de Pontejos es uno que hay sobre una fuente, pero de estabilidad tan dudosa que a lo mejor desaparece y lo encuentra un delegado «celoso» en una casa de préstamos. Hay precedentes.

Viaducto.—Se halla sobre el abismo de la profunda calle de Segovia y empalma la calle Bailén con San Francisco el Grande.

Es de sólida construcción y de barandilla fácil a los arrebatos de los desesperados. Está prohibido, bajo pena de muerte, arrojar por él, pero como aquí hay tan poco respeto a las leyes, los que se deciden a tomar «tan fatal resolución decentemente vestidos» burlan traidoramente la constante vigilancia de los guardias y hacen «la suerte de la campana» por la barandilla, es decir, el volteo mortal, el terrible salto que en la mayoría de los casos tiene muy mal arreglo.

Ministerios.—Hay ocho, lo mismo que antes. Nos suprimieron uno, pero en cambio hemos «partido por gala en dos» el de Fomento. Total, igual.

Las horas de oficina cambian con arreglo a la temperatura, pero en todo tiempo la puntualidad de los empleados en asistir a sus respectivos departamentos es intachable.

Suele ocurrir que alguno falte por causas ajenas a su voluntad, pero no es lo corriente, porque los jefes son los primeros en dar ejemplo. Aquello de «si el abad juega a los naipes, qué han de hacer los frailes» no se dijo seguramente por la organización interior de los ministerios españoles, en donde todo marcha como una seda....

con nudos. (Donde pongo «nudos» léase expedientes. ¡Ah!... pues si no fuera por lo que dificultan el trabajo los expedientes....)

Hay muchos ciudadanos de temperamento nervioso que gritan y se impacientan porque tardan en resolverles cualquier asunto sencillo cuatro, seis, diez años. Estos seres intransigentes son las trompas del descrédito, los que dicen que hay muchos empleados que cobran y no parecen por la oficina más que los fines de mes... ¡Falso!... Todo el que cobra, trabaja, y hay infinitos casos de renuncia al sueldo y al destino, porque a lo mejor se pasan quince ó veinte días mano sobre mano y no quieren cargos de conciencia, tan graves como el de cobrar un sueldo que no pueden justificar...

Lo que ocurre es, que como aquí, cada ministerio es un *cinematógrafo político*, los cambios de gabinete alteran el orden administrativo. Cada ministro nuevo «trae los suyos...» a desbaratar el trabajo de los anteriores. Con este procedimiento hay expediente que empezó a tramitarse en la Restauración y... ¡todavía colea!

Lo más práctico, si el forastero tiene que solicitar algo por leve que sea, es que vaya provisto de una carta de recomendación del diputado de su distrito, un B. L. M., del senador id., cinco tarjetas de cinco personajes, un billetito perfumado de la Bella... X, certificado de buena conducta, la partida de bautismo, cinco mil duros de resignación cristiana para «mejor esperar», la bendición apostólica, dos puros de a 15 para el portero y... nada más.

Con todo esto no le será difícil ver al ministro en plazo breve; de cuatro días a... seis años.

No se responde tampoco de la eficacia del procedimiento indicado, porque ya queda dicho que en los ministerios hay siempre mucho que hacer y no se puede atender a todo el mundo.

(Continuará).

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

Primavera.

Hay poetas cuyas musas juveniles deben tener alas de mariposa porque sus rimas revolotean entre flores, y como abejas diligentes sacan mieles de toda corola que brilla y armonía de todo gorgojo naciente, de todo piar de nido, de todo murmullo de aguas tempranas; que cantan estrofas de libertad al romper sus prisiones de hielo... Son los poetas de la esperanza: el misterio de lo que nace seduce su espíritu, y adoran con fe a la belleza envuelta en penumbras de infancia.

Otros poetas aman el Otoño. Las lágrimas de oro que los árboles lloran con pausa melancólica son para ellos rocío inspirador: el crujir de las hojas secas que se arremolinan a impulso de los primeros cierzos; las voces misteriosas de los vientos que anuncian la venida de las nieves, les cantan un poema entre severo y lánguido. Hablan en sus estrofas de amores que mueren, de esperanzas que huyen, y la Belleza se les aparece como estatua caída, pero caída en actitud majestuosa, que sonríe con serenidad estoica y espera la muerte con resignada indiferencia.

Mi musa no es la niña que nace, ni la arrogante matrona que muere. Mi musa es la mujer que vive. El nombre de mi musa debe ser

INGENUIDAD, por PRÉJELAN



- ¿Qué estás leyendo?
 —Los Estatutos de una nueva Sociedad de repoblación.
 —¿Formas parte de ella?
 —Sí, como miembro honorario.

EXPOSICIÓN CANINA

Plenitud. No preside mis fiestas ceñida con flores de almendro, ni viene á calmar mis tristezas coronada de frías crisantemas: su guirnalda la forman claveles y nardos; no juega en las praderas esmaltadas de margaritas y amapolas, no quiere el amparo de los sombríos bosques; trabaja y ríe en los campos de mieses, ama á la sombra de frondosas parras, no es inocente y no es desengañada; su vida es tan intensa, su sangre tan ardiente, sus amores tan sabrosos y humanos, que más de una vez sus enemigos pudieron llamarla pagana; pero es pagana de los antiguos tiempos, espartana robusta que desconoce por los lechos de marfil y los perfumes enervantes; sus únicas borracheras han sido borracheras de sol. Di-



LA TOILETTE DE LOS PERROS

cenle lirios y responde espigas, cuéntanle amaneceres pálidos y replica mediodías espléndidos... y si oye á ajenas musas suspirar baladas, sale por petersneras ó por marcha real.

Por eso hoy quiso cantar la Primavera; pero el día está triste, sintió nostalgias de sol y de alegría y cantó el Estío... y como el cielo está nublado y ella aborrece las nubes, no quiso mirar al cielo: por eso no pudo ver las mariposas, y en lugar de ensalzarlas ensalzó á las hormigas, porque dominando las voces sutiles de las brumas que envolviendo á la tierra, le decían: «¡Sueña!», llegó hasta ella el acento robusto del sol, que triunfando en la altura, le gritaba: «¡Trabaja!»

G. MARTÍNEZ SIERRA

LOS PELIGROS DE MADRID, por R. MARÍN



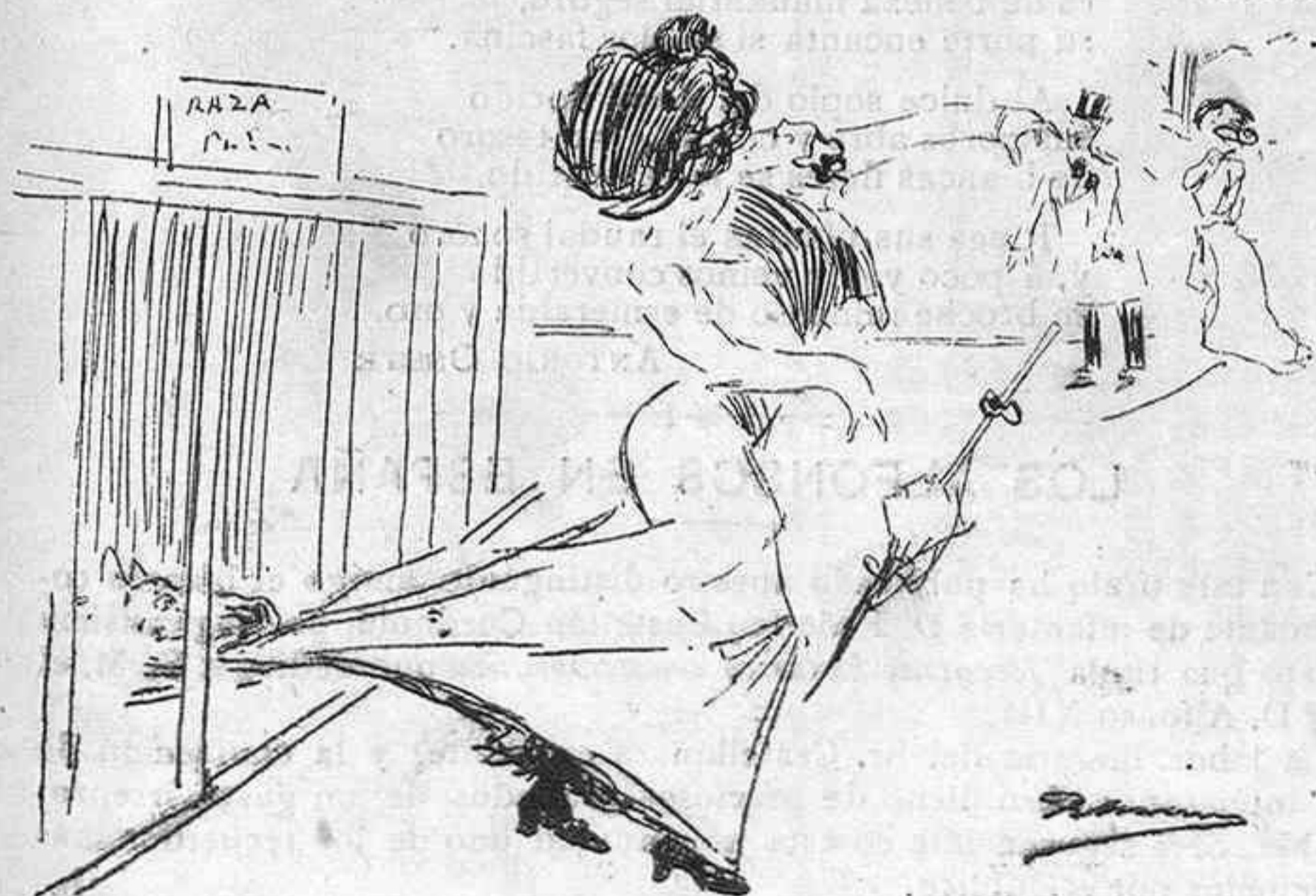
EN LA PARADA



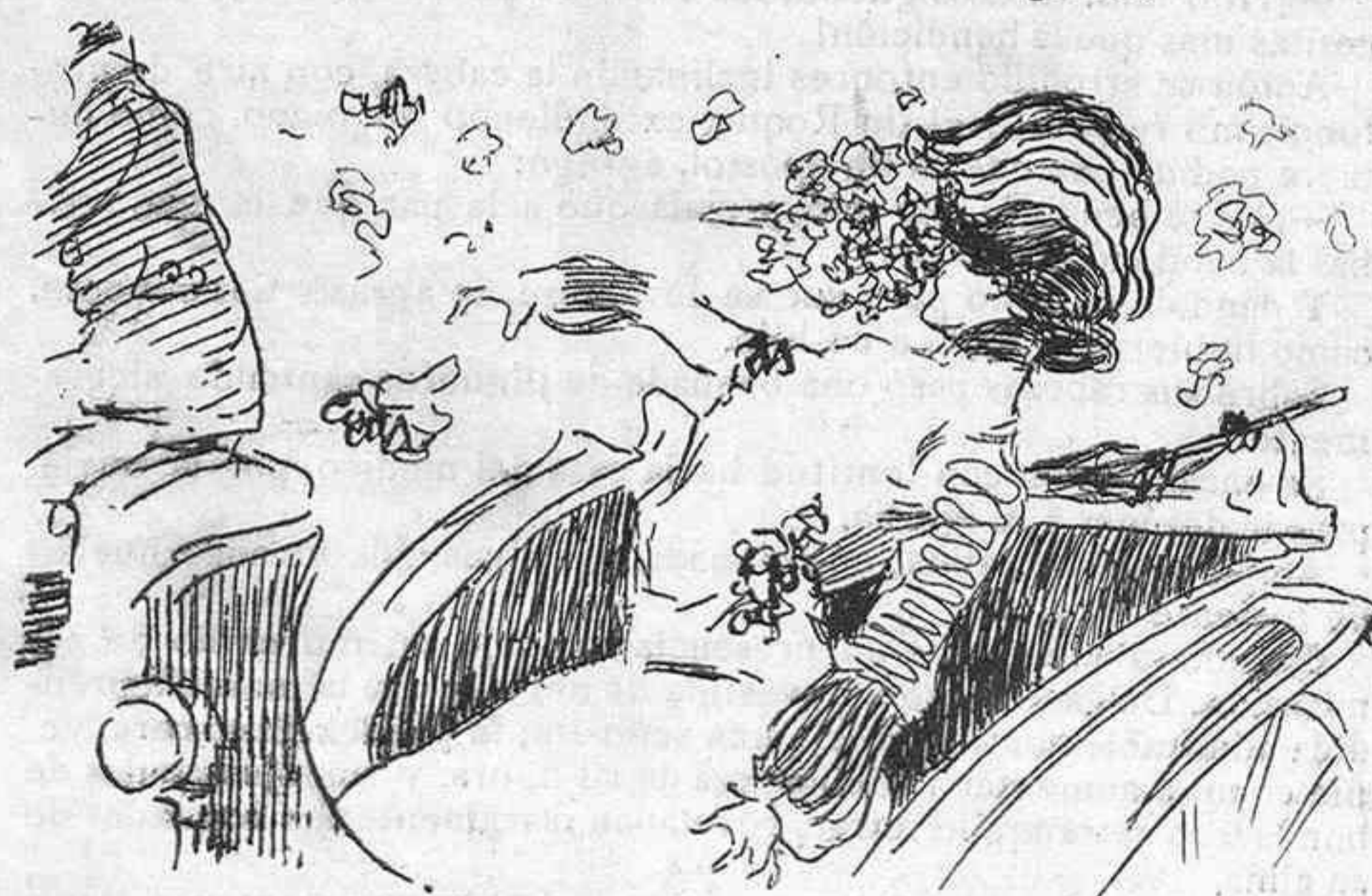
EN TODAS LAS CALLES



A LA SALIDA DE LOS TOROS



EN LA EXPOSICIÓN CANINA



EN LA BATALLA DE FLORES

Murria.

Mis cantares, no son hijos
de la inspiración de nadie...
¡Con mis dolores, me sobra
para escribir mis cantares!

¡Pobre de mí, que no tengo
ni ilusiones ni riquezas;
las dos cosas que nos hacen
agradable la existencia!

De los males que en el mundo
tienen al hombre asediado,
los que él mismo da á la vida
son los más hondos y amargos.

Es mi sino la tristeza;
el mal por doquier me sigue...
¡Ni aun bebiendo soy dichoso,
porque tengo el vino triste!

Sé en tus pasiones voluble.
¡No olvides, que en la existencia

no se muere de inconstancia
y se muere de firmeza!

¿Quiéres que te hagan justicia?
Pues aunque te desconsuele,
de Dios podrás aguardarla...
¡mas del hombre, no la esperes!

Son en el alma del hombre
para su constante mal:
¡La gratitud, flor de un día!
¡El odio, árbol eternal!

Para venir á la vida
hice sufrir á mi madre...
¡mas de la vida me iré
sin causar dolor á nadie!

Juré que la mataría
si la encontraba á mi paso;
la hallé, y con el pensamiento
la di muerte en un abrazo.

AQUILES NERÓN

«El burro del Tío Antón»

Es la novela de un escritor joven, que después de sus triunfos como poeta quiere ascender más aún en el escalafón literario, y ofrece al público esa misma poesía, diluida en párrafos armoniosos y abarcando un asunto que la Poética tal vez no hubiese podido legislar.

MADRID CÓMICO se complace en dar un capítulo antes de que la obra aparezca en los escaparates de las librerías, y á reserva de que la crítica después emita su libre dictamen:

El idilio de aquellas relaciones amorosas, transcurrió tranquilo y suave, como marchan las aguas de los arroyuelos, besando rosas y entonando su eterna y poética sinfonía...

Los preparativos de boda se hicieron á la carrera, pues, pasados los primeros meses de relaciones, el deseo de vivir juntos, de consagrarse el uno al otro por completo, aumentó, llegando á tomar proporciones gigantescas...

El día llegó. Fué un domingo en que el sol parecía más radiante, el cielo más puro, más delicioso el perfume de las flores y más alegres los cantos con que las aves saludaron la venida de la aurora.

Cuando estuvieron todos los invitados y se dispusieron á salir, Antón sintió que se apoderaba de él una emoción grandísima que le acongojaba. Por su imaginación había pasado el recuerdo de sus padres, muertos, y sintió angustia suprema porque al ir á llevar á cabo el acto más serio y trascendental de la vida, no tenía quien le bendijera después de darle un buen consejo, costumbre inmemorial en aquel lugar. En su boda iba á faltar aquel requisito casi indispensable... Y fué tal la tristeza del noble muchacho que hubieron de notarla los allí reunidos.

—¿Qué te pasa? ¿Te has puesto malo?

Y las preguntas llovieron sobre él, hasta que le hicieron hablar y decir lo que de modo tal le entristecía. Luego buscó con la vista entre sus amigos, y solicitó aquel favor, del consejo y la bendición, del tío Roque, el más respetable y el de más edad de los presentes. Formaron un semicírculo en cuyo centro quedaron el tío Roque y Antón... El momento aquel fué de una sencilla solemnidad, digna de ser cantada por los poetas y esculpida en mármoles; los rostros alegres tornáronse serios; las miradas se dirigieron á los dos hombres que en el centro quedaban; las bocas enmudecieron y todos los oídos se prestaron á escuchar.

El tío Roque, enternecido ante el papel que le obligaban á representar de padre de aquel mozarrón, acabó por decir con verdadera solemnidad sacerdotal:

—¡Hijo mío: tú eres bueno; los consejos puedes tú darlos; no necesitas más que la bendición!

Antón se arrodilló entonces inclinando la cabeza, con aire de profundísimo respeto, y el tío Roque, extendiendo su mano, como hubiera podido extenderla un apóstol, agregó:

—¡Yo te bendigo, hijo mío, y ojalá que á la par que la mía, recibas la bendición de Dios!

Y dándole la mano para que se levantase, le abrazó tiernamente, como hubiera abrazado á un hijo.

Sobre sus cabezas pasó una bandada de jilgueros cantando alegremente.

Se encaminaron con lentitud hacia casa del médico, por la novia, para ir después á la iglesia.

Amparo estaba pálida, emocionada, y en sus ojos veíanse huellas de reciente llanto...

Cuando salió á la calle su presencia produjo un murmullo de admiración. Delgadita, esbelta, vestida de negro y con la mantilla prendida admirablemente, parecía una señorita; la palidez de su cara, venía como á aumentar la delicadeza de su figura, y sus ojos azules de bondadoso y tranquilo mirar, revelaban claramente las bondades de su alma.

Las comadres salían á las puertas y miraban curiosamente la comitiva, y los chicuelos la seguían con gran ruido y algazara...

Al salir de la iglesia los hombres parecieron respirar libremente y se dieron prisa á quitarse las chaquetas que aprisionaban sus pechos, dificultando el movimiento de los brazos.

En todas las caras reflejábanse el más puro contento. Antón iba radiante. Amparo parecía sobrecogida por un sentimiento de pudor, pero en sus ojos brillaba la alegría más pura...

La limpieza que reinaba en la casa contribuía á aumentar su encantadora poesía, de tal manera que daba gusto permanecer en ella. Antón llevó allí á Amparo, después de la boda, casi en brazos y al entrar por la puerta la levantó en vilo y como si llevase á una niña la condujo hasta el terraplén de la noria.

Ella protestaba riendo á carcajadas, satisfecha de haberse constituido en la esclava fiel de aquel hombretón capaz de atender á todas sus necesidades y de socorrerla en todos los peligros.

—¡No seas así, que me vas á tirar!

Bien entrada la noche se fueron despidiendo los amigos de los recién casados. Ellos estrechaban con fuerza la mano de Antón y le daban manotazos en la espalda en prueba de amistad y cariño; ellas apretujaban á la delicada Amparo, abrazándola, besuqueándola, zarandeándola, y todos se despedían repitiendo la misma frase:

—Conque... que sea pa bien, y que dure muchos años.

Antón y Amparo salieron hasta la puerta despidiendo á la gente. Estaban atolondrados, cansados, rendidos; el día había sido fatigoso: primero las emociones de la mañana en la iglesia; aquellas cosas que les había recomendado el señor cura y que no habían entendido; después el jaleo que hubo en la huerta, la comida succulenta que á campo libre hicieron; luego el bailoteo de la tarde, los cantos á voz en grito, las carreras, de tanto en tanto, por las vereditas de la huerta... Todo aquello era más que suficiente para marear á la cabeza más firme.

Cuando se quedaron solos, en medio del camino, tras de seguir con la vista á los últimos que marcharon, encontráronse como cohibidos de estar así, el uno frente al otro, sin testigos que les molestasen.

La luna daba de lleno en el camino iluminando el grupo que formaban los recién casados. La figurita de ella parecía hacerse más pequeña, más delicada al lado de Antón, tan grandote, tan robusto. Este fué el que se atrevió á romper el silencio.

—¿Vamos pa dentro?—preguntó.

—Bueno—dijo ella encogidita y temerosa, temblando, sin saber por qué.

Entraron; Antón atrancó la puerta con la gran aldaba. Después rodeando con su atlético brazo la cintura de su mujercita caminaron hacia el casuco, lentamente, como si comprendieran á la perfección la solemnidad de aquellos momentos, los más hermosos de su vida.

No hablaban; comprendían, por instinto tal vez, que las palabras sobran siempre en las grandes fiestas del amor. Iban muy despacio, muy despacio, mirándose fijamente, acariciándose con la mirada y sintiendo en sus pechos anhelos desconocidos. Algunas veces se detenían, como si temiesen que al entrar en la vivienda se rompiera el encanto y se desvaneciese aquel ensueño de intensa felicidad. Por fin, entraron en la casa.

En la huerta todo era poesía: las flores llenaban el ambiente con su fragancia; la brisa movía suavemente las hojas, produciendo un ruido alegre y placido... Y la luna presidiendo aquel reposo tranquilo y dirigiendo aquella estrofa brillante que parece arrullar á la Naturaleza dormida.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ

De mi tierra murciana.

EL NARANJO

No es un árbol: es verde clavellina
de corola rizada y cáliz duro;
su color entre claro y entre oscuro
finge el cendal flotante de una ondina.

Cuando el sol con sus rayos lo ilumina
fulgura con fulgor de cristal puro;
es de belleza manantial seguro;
su porte encanta si su olor fascina.

Al dulce soplo del Abril florido
sus poros abre y con su gran tesoro
de blancas flores se le ve vestido.

Riega sus plantas el raudal sonoro
y, á poco ya, le vemos convertido
en broche inmenso de esmeralda y oro.

ANTONIO OSBTE

LOS ALFONSOS EN ESPAÑA

Con este título ha publicado nuestro distinguido amigo el bizarro comandante de infantería D. Federico Castellón Cordonú, un elegantísimo folleto que titula *Recuerdo histórico conmemorativo* que dedica á S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

La labor literaria del Sr. Castellón es excelente, y la confección de tan interesante libro, lleno de preciosos grabados, de un gusto irreprochable. Será seguramente en esta solemnidad uno de los recuerdos más solicitados por el público.

Agradecemos muy de veras al autor la atención que nos ha dispensado enviándonos un ejemplar, que guardaremos con mucho gusto.

«Grafomanos de América.»

NUESTRO CERTAMEN

Un nuevo libro de Fray Candil. ¡Y qué libro! Va á caer como una bomba en América, á cuyos principales escritores pone el autor de Vórtice de todos los colores.

El procedimiento crítico de Emilio Bobadilla es una mezcla de humorismo á lo Larra, cortante, aristocrático y de impresionismo á lo Anatole France, con un fondo científico moderno á lo Taine.

Grafomanos de América es una disección inmisericorde de los literatos ultramarinos que pasan por lumbreras en sus países respectivos; pero una disección hecha sin odio, sin prejuicios, con una imparcialidad á toda prueba.

Entre todos los artículos que componen el libro de Fray Candil merecen especial mención los titulados Cantos, en que el famoso crítico diserta maravillosamente sobre el paganismo; Versos de Chocano, análisis de las poesías de este poeta peruano, dado á conocer entre nosotros por La España Moderna.

La crítica de Fray Candil se ha hecho más serena, más reflexiva y amplia, y sin dejar de poner de relieve una personalidad originalísima é independiente, revela haber sufrido influencias extranjeras francesas é inglesas, sobre todo.

El ilustre colaborador de La Revue des Revues, de Paris, ha llegado ya á la madurez de su talento, y las últimas obras suyas (Novelas en germen), esbozos novelescos de profunda intensidad psicológica; Vórtice, lamentaciones líricas de un vigor extraordinario, y Grafomanos de América, le colocan por derecho propio á la cabeza de nuestros críticos, á quienes supera por su hermosa sinceridad y su espíritu libre y anticlerical.

De Fray Candil no dice la prensa todo lo que opina de él en voz baja, y puede afirmarse que es uno de los autores más leídos y comentados en privado y menos ensalzados en público como merece.

Es lástima que no colabore en los grandes rotativos donde se ve cada firma y cada artículo que da horror.

Pero Fray Candil no es hombre para ir á las redacciones en demanda de colaboración.—«Si me la piden y la pagan, nos dijo una vez, escribo, si no, seguiré viviendo como hasta ahora, entre mis libros.» Y aquí hay que rogar, que agarrarse siempre á los faldones de alguien para medrar.

BARTULO

Talleres de fotograbado

DE LOS SUCESORES DE

E. Pérez



Fotograbado directo y de línea Cincografía-Cromotipia.

PRECIOS SIN COMPETENCIA DESCUENTOS PARA CATÁLOGOS Y REVISTAS ILUSTRADAS

33 - Quintana - 33 MADRID

¿En qué puede emplearse mejor un duro?

AL CESTO JAPONÉS

FILO.—F. C.—J. P. P.—Alcoy.—PELOTE.—L. G. M.—TIGUISMIQUIS.—P. F.—Viso del Marqués.—C. F.—Barcelona.—J. M. O.—R. J.—TOM-TIM.—A. S.—M-T-RIO.—LOLA.—N. P.—A. S.—J. G.—J. S.

NOTA.—En vista del poco ingenio que han demostrado nuestros colaboradores espontáneos, damos por terminado este torneo intelectual. En el número próximo publicaremos el resultado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. L. B.—Es muy vulgar y no tiene la gracia que el asunto necesita. La versificación es fácil y correcta.

E. S. V.—Muy flojito... pero muy flojito. No puedo publicarlo. F. M. E.—Hombre... ese final es casi trágico. El último verso tiene una asonancia imponderable.

FILO.—¿Críticos temibles? ¿Furores aquí?... ¡Quiá hombre! Si es que hacen ustedes cada cosa... Fijese usted:

Que con salud celebres muchos AÑOS el día memorable de tu Santo que el cariño que hoy forma nuestro encanto no se trueque algún día en desengaños.

¿Ve usted bien las asonancias? ¿Y le parece á usted que se puede seguir leyendo una composición que empieza así?...

GALENO.—¡No es para tanto! ¿Le llama usted deplorable revés al suicidio de Adela?... ¡Hola!

F. A. F.—Madrid.—No tiene gracia. Tiempo perdido. ANTEQUERA.—Son vulgares como ellos solos. Ya hemos quedado en que los cantares han de tener algo dentro.

O. C.—Santander.—Nos ha dejado helados su composición, porque usted sabe hacerlas mejores.

CASCARILLA.—Madrid.—Más vale buscar colillas que hacer esos versos. V. E.—Escorial.—Siento decirle que eso no está á la altura de la firma de usted.

M. P. S.—Madrid.—¡Qué cositas tiene usted! Los Atomos... se pierden en el espacio.

T. A. N.—Segovia.—Vea usted lo que le decimos al joven Antequera. ¿Se lo ha leído usted á Rodao? ¡A qué no!

V. M.—¡Qué inocencia! Parece escrito por una criatura de siete años. L. M.—Asturias.—Le digo lo mismo que á T. A. N., de Segovia.

LUIGI.—Madrid.—Pues, señor, hasta ahora todo lo que voy leyendo de ustedes parece enviado para el 28 de Diciembre. Poesía blanca para los sábados de la Comedia.

F. B.—Debe usted quedarse en el monte con los cabritos hasta que averigüe como se escriben vida y albaca.

S. R. P.—Madrid.—Otra cosa para el Album de los Sábados blancos.

J. M.—Santander.—¡Hombre, fíjese usted!

Escucha: su ruido parece un gemido...

Ruido... gemido... Lo ha echado usted á perder más.

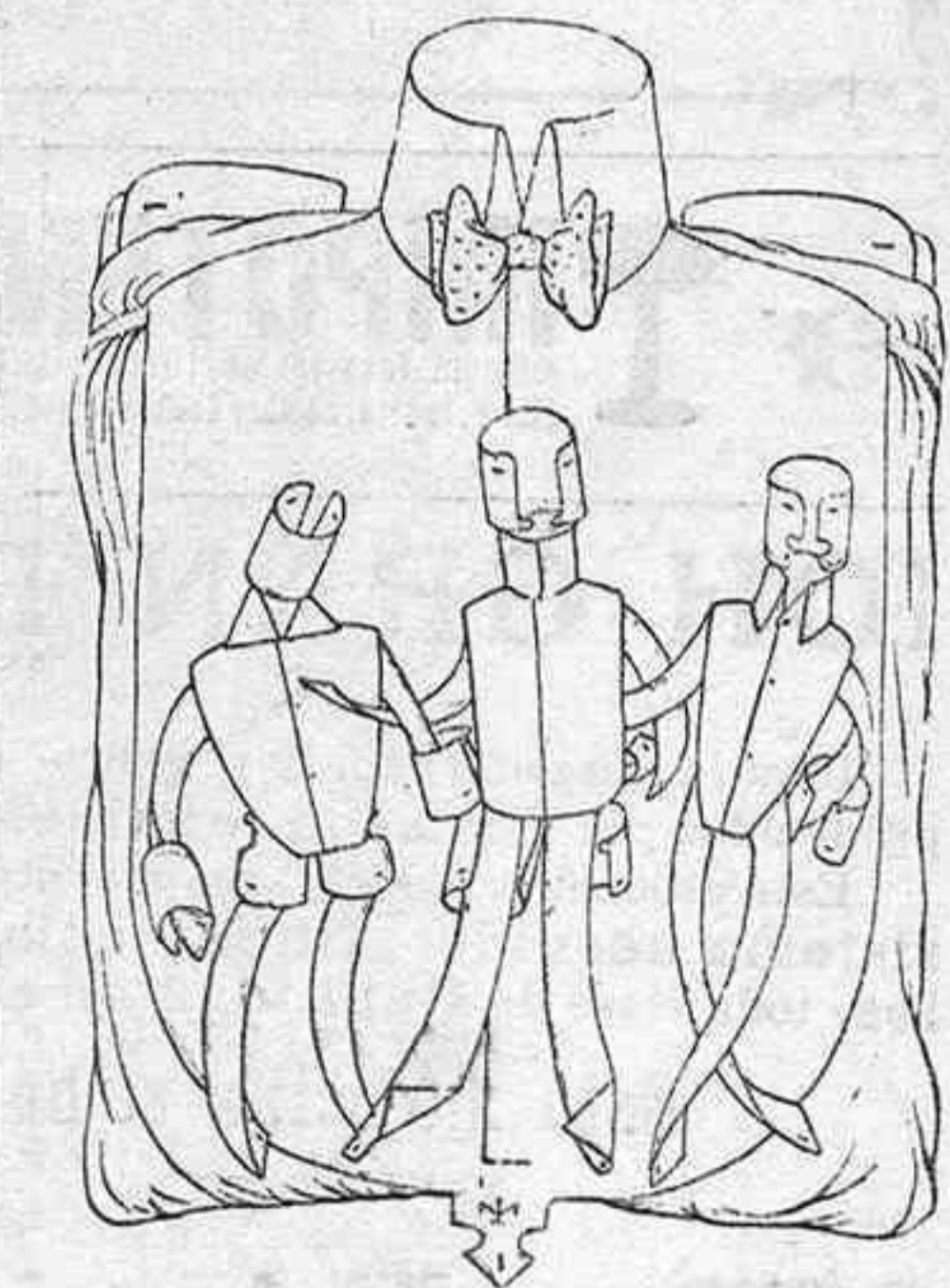
M. S. P.—Santander.—También para el Album de referencia.

CANTA-CLARO.—Palencia.—La soledad le estafa si le cobra á usted algo por inspirarle.

E. V.—Madrid.—Gracias y repite. Dile á tu amigo el dibujante que venga por aquí de once á una.

Est. tipográfico de Ricardo Fé, Olmo, 4

ENCARGOS



Desde la puerta del cielo ayer San Pedro decía: —MARTINEZ, mándeme usted dos docenas de camisas.

2, San Sebastián, 2.

Invitación para participar á la próxima Gran Lotería de Dinero. 500,000 Marcos ó aproximadamente Pesetas 850,000. Marcas 11,618,400 ó sean aproximadamente Pesetas 20,000,000. La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantida por la Hacienda pública del Estado contiene 115,000 billetes de los cuales 59,010 deben obtener premios con toda seguridad. Todo el capital incl. 58990 billetes gratuitos imperta. La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arribos indicados 59,010 premios hallarán seguramente su destino en 7 clases sucesivas. El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 50,000, asiendo en la tercera á 60,000, en la cuarta á 65,000, en la quinta á 70,000, en la sexta á 75,000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz aventualmente importar 100,000, especialmente 800,000, 200,000 Marcos ó c.

MADRID
 Tres meses, 2,50 ptas.—Seis id., 4,50.—Año, 8.
PROVINCIAS
 —Semestre, 5 ptas.—Año, 9.—
 Anuncios españoles: Ptas. 0,25 línea de 45 mjm



OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

UNION POSTAL
 —Un año, 15 pesetas.—
VENTA
 Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25
 Anuncios extranjeros: Ptas. 0,35 línea de 45 mjm.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Bazar de Camas de la Latina

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Fábrica: CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 29

Camas. — Colchones de muelles. — Colchones de varios sistemas.
 Nadie puede competir en precios con el Almacén

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

JABON GAL

Á BASE DE VASELINA PURÍSIMA
 EL MÁS HIGIÉNICO
 MUY ESPUMOSO—PERFUME EXQUISITO
VIOLETA
PIEL DE ESPAÑA
HELIOTROPO
 Pastilla: UNA PESETA
 Perfumerías y Droguerías.

¡INCREÍBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.—Gran Premio en la Exposición de París.

	Pesetas.		Pesetas.
Anillo para caballero, oro y brillante.....	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante.....	25
Idem para íd. (brillante muy grueso).....	100	Idem para señora ídem íd.....	50
Alfiler ídem íd.....	25	Idem para íd. (brillantes gruesos).....	100
Idem íd. (brillante muy grueso).....	50	Idem para niña (verdadero regalo).....	25
Anillo para señora ó señorita, ídem íd.....	25		

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é islas

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos; no se conceden representaciones, ni se envían muestras. Gratis se envía á quien lo solicite, el dibujo de la joya que se desea comprar. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Am: Alaska**.

G. A. Buyas, Corso Romana, 104 y 106, Milán (Italia).

BERNABÉ MAYOR
 3, ESPARTEROS, 3
 MADRID
 Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pías, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.
 Ferretería, metales, utensilios de cocina.
LUZ ELECTRICA
 Catálogos ilustrados gratis.

SERVICIOS FÚNEBRES
La Soledad
 DESENGAÑO - 10.
 TELÉFONO 205

IMPOTENCIA Radicalmente curada con el ELIXIR VITALIS licor exquisito, inofensivo, estimulando enseguida el organismo. 8 pts el frasco, 20 pts el lit., frco. España disco. Ind. el nombre de este periód. Ph. Vitalis, 78, 8^a S. Germain, Paris, 5^a

ANTONIO FERNÁNDEZ
CAPATAZ DE MADRID CÓMICO
 Vende en su puesto, Mayor, 6, los principales diarios de provincias, y solicita el envío de cuantos periódicos de importancia se publiquen fuera de Madrid.

¡OH GRAN REMEDIO!—Específico de Clark.—CURA INFALIBLE

Para la curación rápida y radical de la Debilidad nerviosa, Impotencia, Derrames seminales y toda clase de Desarreglos producidos por Excesos sexuales durante la juventud.

Este específico curará, aun cuando hayan fallado los demás remedios, y es el único medicamento que cura todos los casos de Debilidad del sistema nervioso, Impotencia (parcial ó total), Postración nerviosa, Consunción, Espermatorea ó Derrames seminales, toda clase de Debilidad en el organismo, como falta de virilidad y enfermedades en los Organos genitales.

Esta medicina se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de Drogas y Boticarios.

Dirijase á *Clark's Specific* 140 EAST 30 STREET
 NUEVA YORK, E. U. A.

MATÍAS LÓPEZ.—Chocolates, Cafés, Dulces.—Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Montera, 25.